



ENTREVISTA | pág. 4-5

ECOLOGÍA INTEGRAL EJE TRANSFORMADOR EN FE Y ALEGRÍA

EDITORIAL | pág. 2

**Siembra educación,
cosecha esperanza**

NOTA CENTRAL | pág. 6-7

**Un encuentro de esperanza
y transformación**

DE INTERÉS | pág. 11

**I.E. Fe y Alegría 45 -
Arequipa implementa
paneles solares**

SIEMBRA EDUCACIÓN, COSECHA ESPERANZA

Ernesto Cavassa, S.J.
Director General



Es el lema de la campaña de reforestación que Fe y Alegría ha querido incluir en el marco de la celebración de sus 60 años de existencia. De este modo, nos unimos a tantas organizaciones que en el Perú y en el mundo realizan un sinnúmero de acciones dirigidas a cuidar nuestra Casa Común.

Nuestra meta es sembrar, al menos, 6000 árboles o todo tipo de plantas que nos permitan ampliar la frontera ecológica, yendo a contracorriente de la dinámica productiva actual que deforesta y que está produciendo el cambio climático que todos padecemos. La actividad se viene realizando en el interior de nuestras instituciones educativas, y también en nuestros domicilios o en los espacios públicos del barrio, con la colaboración del Municipio y otros aliados. La campaña anima a que las acciones sean colectivas, aunque también pueden realizarse al interior de la familia. Nuestras instituciones educativas han recibido orientaciones al respecto.

Esta acción, aunque sencilla, es fuertemente transformadora: postula una conversión de nuestros hábitos alimenticios, de vida y de trabajo personales y familiares y, al mismo tiempo, la construcción de un país diferente, que basa su desarrollo en energías renovables y no contaminantes. Es la actualización, en términos socio-ambientales, de nuestro lema “transformando vidas, construyendo país”. Transformamos la matriz energética nacional y también nuestros estilos de vida.

Nos inspira el texto bíblico que, en el Génesis, nos llama a “cuidar el jardín” de la Creación (Gn 2, 15). El papa Francisco, en su encíclica Laudato Si, nos convocó a una “conversión ecológica” que detenga la degradación ambiental y aliente a una “cultura del cuidado” que impregne a la sociedad. Por ello, dice la encíclica, la educación está llamada a formar en “ciudadanía ecológica” a los y las estudiantes. Preocupa saber que, de acuerdo con datos de la UNESCO, menos de un 25% de jóvenes a nivel mundial pueden explicar con claridad los perjuicios que ocasiona la crisis ambiental.

La encíclica señala también el carácter político del cuidado de la creación. Transformar la matriz energética implica enfrentar poderosos intereses económicos. Solo un liderazgo firme y comprometido puede llevarlo a cabo. En estos tiempos electorales conviene recordarlo. Un criterio importante para decidir nuestro voto es el interés que los grupos políticos en pugna le dan a ese tema.

Hay que decir también que la ciudadanía ecológica ya tiene mártires. Entre 2012 y 2024, Global Witness ha documentado al menos 62 asesinatos de defensores ambientales en nuestro país, la mayoría pertenecientes a pueblos indígenas que enfrentan la minería ilegal, la tala y el narcotráfico en sus territorios. Ellos han dado su vida cuidando las tierras de sus comunidades y el bienestar del planeta. Les debemos respeto y reconocimiento. Nuestra actividad es también una muestra de gratitud hacia ellos.

Fe y Alegría siembra educación y cosecha esperanza. Una educación comprometida con la cultura del cuidado para lograr un planeta sostenible. Esta acción ya tuvo su lanzamiento en la IE Fe y Alegría 13 en Collique – Comas el día 1° de abril. Pasamos la posta a todas nuestras instituciones educativas, comunidades, familias, exalumnos y exalumnas para que se comprometan en ella y podamos lograr la meta: al menos 6000 árboles u otro tipo de plantas sembrados en noviembre de este año. Más importante aún: todas y todos sensibilizados en el cuidado de la Casa Común.



Nuevas y modernas infraestructuras en instituciones educativas de Fe y Alegría en Lima y Loreto

Celebramos un importante avance con la inauguración de modernas infraestructuras en dos instituciones educativas de Fe y Alegría del Perú. En Lima, la I.E. Fe y Alegría 24, en Villa María del Triunfo, se integra a la red de Escuelas Bicentenario, estrenando instalaciones de vanguardia que han renovado el entusiasmo de toda la comunidad educativa. Asimismo, en la región Loreto, se inauguró el nuevo local educativo de Fe y Alegría 46, en Iquitos. Esta obra, impulsada por el Gobierno Regional, cuenta con equipamiento tecnológico de última generación, orientado a fortalecer el desempeño docente y garantizar una educación de calidad para las y los estudiantes de la Amazonía.



Directores/as y Promotores/as reafirman su compromiso de transformar vidas y construir país

Más de 150 directivos y promotores de instituciones educativas de Fe y Alegría de todo el país participaron en el Encuentro Nacional 2026. Fueron cuatro días de trabajo estratégico, reflexión y esperanza compartida, orientados a fortalecer la misión de transformar vidas a través de la educación pública en contextos de vulnerabilidad. Al cierre del Encuentro, las y los participantes, junto con el equipo de la Oficina Nacional, suscribieron un mensaje dirigido a la ciudadanía, reafirmando su compromiso con una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Ver más [aquí](#).

El programa apuesta por una sólida formación ciudadana desde la escuela, al generar en ella una cultura de prácticas cotidianas de responsabilidad, participación, toma de decisiones y corresponsabilidad por los resultados. Contempla la formación de líderes escolares con perspectiva política desde el enfoque de educación popular. Promueve para cada estudiante la construcción de un proyecto de vida con compromiso social y apertura a la dimensión trascendente.



Componentes

El Perú en 2021 cumplió el Bicentenario de su Independencia. Sin embargo, no es posible afirmar que se han cumplido los ideales de justicia, democracia e igualdad para todos en la República, aun cuando las leyes así lo establecen.

Es urgente educar para la ciudadanía, la comprensión del bien común, la valoración de la diversidad, el cuidado de la casa común y la formación de nuevos liderazgos con valores democráticos.

Por ello, el programa “**Ciudadanía plena y global**” propone los siguientes componentes:



“ Hombres y mujeres de todas las edades ven la realidad con ojos críticos y en clave de servicio. ”



“Formar con enfoque de Ecología Integral es una inversión en bienestar”

Ana Zúñiga

**Directora de la I.E. Fe y Alegría 53
Huaycán, Lima**

Ana es directora del Fe y Alegría 53 desde hace más de 25 años. Señala que, desde el año 2000, la institución educativa impulsa iniciativas de ecología integral, promovida inicialmente por la hermana Valeria Joseph, primera promotora de su I.E., a quien recuerda con especial cariño. Ana considera que uno de sus mayores logros ha sido que su equipo docente haya comprendido que educar va más allá de transmitir contenidos; implica formar conciencia, especialmente en un contexto donde el cuidado del entorno es una necesidad urgente.

¿Por qué consideras importante incluir el enfoque de Ecología Integral en las instituciones educativas?

Necesitamos formar con un enfoque de Ecología Integral porque en la práctica, esto ayuda a que nuestras y nuestros estudiantes no solo aprendan contenidos, sino que desarrollen conciencia, valores y sentido de responsabilidad. Les ayuda a comprender los problemas reales de su entorno, pensar críticamente y comprometerse con soluciones concretas. Además, fortalece la convivencia, el trabajo en comunidad y promueve hábitos sostenibles que generan impacto. Eso buscamos: formar estudiantes con conciencia, que no se resignen, sino que actúen.

Al inicio, ¿la comunidad educativa era consciente de los problemas ambientales de la zona?

Al inicio no había mucha conciencia. El entorno árido se veía natural, como algo que simplemente es así. No se cuestionaba. Pero no era falta de interés, sino que no se veía como algo que pudiera cambiar. Con el tiempo, a través del trabajo constante, fuimos demostrando que sí era posible transformar esa realidad. Poco a poco la comunidad fue tomando conciencia.

¿En qué consistió la experiencia “Creando un paraíso con una botella de agua” que su I.E. desarrolló hace algún tiempo?

Fue una iniciativa impulsada por la hermana Valeria Joseph. Consistía en que cada estudiante diariamente asistía al colegio con una botella de agua para regar una pequeña parcela designada. Partíamos de un entorno seco, donde parecía imposible generar vida. Pensar que una botella de agua por estudiante haría la diferencia parecía insuficiente, pero apostamos por la constancia. Con el tiempo, ese espacio árido empezó a transformarse. Esta experiencia nos enseñó que lo pequeño, cuando es constante, puede generar grandes cambios.

¿Cómo se dio ese primer paso en esta experiencia?

El primer paso fue empezar, sin esperar condiciones ideales. Sabíamos que el suelo y el clima no ayudaban, pero también que nuestra realidad necesitaba cambiar. Gracias al liderazgo de la hermana Valeria Joseph, iniciamos con acciones simples, incluso en medio de mucha incredulidad. Poco a poco, ese gesto fue cobrando valor y así comenzó todo, hasta lograr el ambiente que tenemos en nuestro colegio.

¿Cómo lograron que la comunidad educativa vea la ecología como una prioridad y no un gasto de tiempo?

En realidad, no fue tanto convencer con palabras, sino demostrar con hechos. En un lugar como nuestro Huaycán, las personas necesitan ver resultados. Cuando la comunidad empezó a notar cambios en los espacios, el compromiso de las y los estudiantes y la

mejora del entorno, comprendieron que no era una pérdida de tiempo, sino una inversión en formación y bienestar.

¿Cómo se involucraron los padres y madres de familia en este proyecto?

Las madres y padres conocen bien la realidad de Huaycán y saben que no es fácil trabajar la tierra. Al inicio el apoyo era básico, pero cuando vieron los resultados y el compromiso de sus hijas e hijos, se involucraron más. Participaron en actividades como despedrar el suelo, delimitar áreas, abonar la tierra, sembrar y acompañar el hábito de llevar agua diariamente. Algo importante que resaltar es que estos hábitos trascendieron la escuela y se replicaron en sus hogares sembrando plantas y/o arbustos.

¿Han recibido reconocimientos o ganado concursos con esta experiencia?

Sí, hemos tenido un reconocimiento como ganador de Buenas Prácticas en Gestión el año 2017 a nivel de Lima Metropolitana, pero consideramos que lo más valioso es haber demostrado que en un lugar como Huaycán sí se puede generar vida. Hemos compartido esta experiencia con otras instituciones educativas, porque creemos que esto se puede replicar.

Hoy en día, ¿qué acciones concretas de cuidado ambiental son ya parte de la identidad de la institución educativa?

Hoy el cuidado del ambiente ya es parte de la vida cotidiana del colegio. Traer la botella con agua, regar, cuidar los espacios, reforestar... ya no es algo que se tenga que exigir. Las y los estudiantes lo hacen porque lo sienten propio. Se ha vuelto un hábito, una responsabilidad asumida. A este proyecto se ha incorporado el reciclaje de papel, botellas y latas del programa de alimentación escolar.

¿Cuentan con aliados o todo el trabajo se da entre la misma comunidad educativa?

Sí, contamos con aliados que apoyan y fortalecen el trabajo, como la Municipalidad de Ate, Cáritas Chosica, Clayss, entre otros. Sin embargo, el verdadero motor del proyecto es la comunidad educativa. En un contexto como el nuestro, hemos aprendido que el cambio no depende solo de recursos externos, sino del compromiso diario. Los aliados suman, pero la base está en las y los estudiantes, docentes y familias.

¿Qué cambios han observado en las y los estudiantes?

Más allá de lo visible, hemos logrado que se apropien de su entorno. Hoy cuestionan, proponen soluciones y comparten aprendizajes con sus familias sobre el uso del agua. Valoran más lo que tienen y, sobre todo,

entienden que sus acciones generan cambios. Nuestra meta es clara: formar ciudadanas y ciudadanos con criterio y compromiso, que entiendan que sus acciones, por pequeñas que sean, generan cambios reales en su comunidad.

¿Siente que este camino ambiental ha ayudado a que las y los estudiantes sean más solidari@s entre ell@s?

Sí, definitivamente. Este proyecto no solo les ha enseñado a cuidar plantas, les ha enseñado a trabajar en equipo, apoyarse y asumir responsabilidades compartidas. En un entorno como el nuestro, donde nada es fácil, las y los estudiantes han aprendido que si uno no cumple, afecta al otro. Entonces se organizan, se ayudan, se recuerdan entre ellos. Hay mayor compañerismo.

¿Qué retos ha significado trabajar iniciativas de ecología integral y cuidado de la Casa Común en su I.E.?

El principal reto ha sido nuestro propio entorno. Trabajamos en Huaycán, donde la tierra es seca, pedregosa, donde el sol es fuerte casi todo el año. No es un lugar fácil para hacer crecer o desarrollar áreas verdes. A eso se suma que también tuvimos que trabajar desde el inicio: la idea de que 'aquí no se puede'. Cambiar esa mentalidad ha sido todo un proceso. Otro gran reto ha sido la constancia. Esto no fue una actividad de un día, es un trabajo arduo y constante, durante muchos años. Justamente ahí radica su valor, ver crecer vida donde parecía imposible, ver crecer compromiso, responsabilidad y esperanza en las y los estudiantes. Eso es lo que realmente buscamos como escuela.

¿Qué mensaje darías a otras instituciones educativas para implementar acciones sobre el Cuidado de la Casa Común?

Primero, no esperar condiciones ideales para empezar. Muchas veces creemos que necesitamos presupuesto, infraestructura o ciertas condiciones, pero nosotros comenzamos con algo tan simple como una botella de agua por estudiante. Segundo, apostar por acciones pequeñas pero constantes. El cambio real está en la continuidad y perseverancia. Tercero, involucrar a toda la comunidad: estudiantes, docentes y familias. Cuando todos se sienten parte, el proyecto deja de ser una actividad y se convierte en cultura. Y finalmente, creer que sí es posible. Una acción pequeña, repetida cada día, puede parecer insignificante... como una gota en el desierto. Pero cuando esa gota se multiplica por cientos de estudiantes, por docentes comprometidos y familias que acompañan, deja de ser pequeña y se convierte en transformación.

Encuentro de Directores/as y Promotores/as 2026



UN ENCUENTRO DE ESPERANZA Y TRANSFORMACIÓN

Más de 150 directores/as y promotores/as de las instituciones educativas de Fe y Alegría del Perú participaron en nuestro Encuentro Nacional 2026. Fueron cuatro días de trabajo estratégico, reflexión y esperanza compartida para seguir transformando vidas a través de la educación pública en contextos vulnerables.



En el marco de sus 60 años de labor en el país, Fe y Alegría del Perú realizó el Encuentro Nacional de Directores/as y Promotores/as 2026, reuniendo a más de 150 líderes educativos. Bajo el lema “Transformando vidas, construyendo país”, este espacio no solo conmemoró seis décadas de compromiso con la educación pública, sino que también permitió definir líneas estratégicas frente a un escenario nacional complejo. El Encuentro combinó reflexión, análisis y espiritualidad, fortaleciendo la visión de quienes lideran las instituciones educativas en contextos de mayor vulnerabilidad.

La jornada inició con un análisis de la realidad nacional, a cargo de la socióloga Pilar Arroyo y la congresista Flor Pablo, quienes ofrecieron un panorama sobre la situación política, el contexto electoral y los efectos de la crisis de institucionalidad en el sistema educativo peruano. Estas intervenciones permitieron a las y los participantes contextualizar su labor pedagógica frente a las brechas sociales que enfrenta el país.

“Las exposiciones fueron muy interesantes porque nos permitieron analizar la coyuntura desde otra perspectiva. Nos ayudan a tener una visión más clara. Eso es lo importante en Fe y Alegría: contar con información confiable para tomar mejores decisiones y contribuir a un Perú más justo y democrático. Me llevo grandes aprendizajes y el compromiso de seguir promoviendo una formación integral”, señaló Emilio Jiménez, director de la I.E. Fe y Alegría 51 (Arequipa).



Como parte del encuentro se desarrollaron espacios de trabajo grupal que permitieron aterrizar los desafíos globales en la realidad de cada institución. En ese marco, se abordaron temas vinculados a la innovación y la empleabilidad, destacando la presentación de los Centros de Certificación de Competencias Laborales (CCCL), presentada por Anita Pajares, del CEFOP Fe y Alegría 57 (Trujillo - La Libertad).

Asimismo, se anunció el próximo Congreso Federativo Internacional “La educación en los márgenes del sistema educativo”, una iniciativa orientada a generar respuestas pertinentes frente a los factores de riesgo que afectan a la educación pública.

“Este encuentro ha sido muy enriquecedor. Me siento feliz de formar parte de Fe y Alegría, una institución que desde hace 60 años brinda educación de calidad. Gran parte de mi vocación de servicio la he vivido aquí, y estos espacios siempre son motivadores y reconfortantes”, expresó la hermana Magdalita Vásquez, promotora de la I.E. Fe y Alegría 50 (Ayacucho).

Al cierre, las y los participantes suscribieron un **mensaje** conjunto dirigido a la ciudadanía y retornaron a sus regiones con un compromiso renovado de seguir transformando vidas. Tras cuatro días de convivencia y trabajo técnico, Fe y Alegría reafirma que su mayor fortaleza está en su comunidad educativa. Con una hoja de ruta clara, inicia una nueva etapa, convencida de que la calidad educativa y el compromiso social son pilares fundamentales para construir un país más justo y humano.

Testimonios de nuevos líderes



Promotora Hna. Ana Isabel Cruz
IESTP Fe y Alegría 60

“Ha sido una experiencia muy significativa. He descubierto una comunidad amplia y comprometida. Me he sentido acogida en cada momento. Aunque aún tengo mucho por conocer del movimiento, ya percibo que todas y todos compartimos una misma misión: dar vida a instituciones educativas públicas que transforman la vida de muchas familias”.



Director Danilo Molina
CEBA Mario Vargas Llosa de la Red Rural 79

“Llegar a este encuentro en Lima ha sido una experiencia transformadora que jamás imaginé vivir. Como director de un Centro de Educación Básica Alternativa rural, en las alturas de Huancavelica, venir a la capital por primera vez no solo me ha permitido conocer una realidad distinta, sino también fortalecer mis capacidades para guiar nuestra institución educativa. Me llevo el corazón lleno de alegría y nuevas estrategias pedagógicas. Saber que no estamos solos en el esfuerzo por educar a jóvenes y adultos de zonas alejadas me motiva a regresar a mi comunidad con energía renovada para seguir cerrando brechas educativas”.



Fe y Alegría 14 - Nuevo Chimbote, Ancash

Cuidando la Casa Común

En nuestra institución educativa la ecología integral se vive a través del compromiso de nuestros estudiantes de primero a sexto grado. Como comunidad, transformamos residuos en recursos promoviendo el respeto por nuestra Casa Común. Docentes, estudiantes, madres y padres de familia participamos activamente en procesos de segregación y reciclaje, comprendiendo que cada acción protege la creación. Esta práctica fortalece nuestro espíritu de servicio y amor por el planeta, forjando ciudadanos y ciudadanas conscientes y guardianes de un futuro sostenible.

IESTP Fe y Alegría 47 - El Milagro, Loreto

Formando guardianes Amazónicos

El circuito ecoturístico El Milagro se ha consolidado como un referente de aprendizaje vivo, donde la protección de la biodiversidad y la identidad cultural se integran. A través de proyectos emblemáticos como la Laguna El Silencio, el rescate de palmeras amenazadas y el estudio del uso sagrado de la ayahuasca, las y los estudiantes se forman en contextos reales de conservación y turismo místico y sostenible. Esta experiencia formativa busca no solo proteger especies locales y preservar ecosistemas vírgenes, sino también preparar a jóvenes líderes comprometidos con la justicia ambiental y el diálogo de saberes en el corazón de Loreto.



Fe y Alegría 52 - Ilo, Moquegua

Cosechando Vida

En el puerto de Ilo, nuestras niñas y niños participan activamente en el cuidado de la Casa Común. Las semillas de papaya sembradas hace tres años hoy se han convertido en árboles generosos que, gracias a las acciones diarias de las familias, nos regalan frutos dulces para la preparación de jugos y ensaladas nutritivas que beneficia directamente a toda la comunidad educativa. Esta aventura de alimentación saludable no se detiene. Hemos continuado sembrando árboles y continuamos con el cuidado de nuestro huerto escolar, donde pronto disfrutaremos del aroma del apio, la frescura de las lechugas y la vitalidad de la beterraga. ¡Sembrando amor, cosechamos futuro!

RER Fe y Alegría 72 - Pucallpa, Ucayali

¡Revalorando nuestra naturaleza!

En la Institución Educativa N° 64873-B, de la Comunidad Nativa Shipibo Santa Elisa, ubicada en la jurisdicción del distrito de Masisea, surcando el río medio Ucayali, nuestra comunidad educativa desarrolla un proyecto que promueve la siembra de tubérculos ancestrales como la pituca, el dale dale, la sachapapa y plantas medicinales como el palillo. Esta iniciativa contribuye a revalorar los saberes ancestrales del pueblo shipibo y fortalece el compromiso con la ecología integral y el cuidado de la Casa Común. Docentes, estudiantes, padres y madres de familias participan activamente en cada etapa del proceso, consolidando una experiencia educativa basada en el respeto por la naturaleza y la identidad cultural.



¡A clases con alegría!

Apoya para que más estudiantes de Fe y Alegría accedan a una educación pública de calidad



Transformando vidas,
construyendo país



Cta. Cte. S/. 191-0222222-0-66
CCI S/. 00219100022222206653



Cta. Cte. S/. 200-3000211778
CCI S/. 003-200-003000211778-33



961 036 562
Fe y Alegría del Perú

Desde su creación en el Perú en 1966, Fe y Alegría ha venido formando ciudadanas y ciudadanos justos y solidarios, que estén en capacidad de transformar su realidad y la de sus comunidades. Conozcamos algunas de sus historias.



Nuria Franco

Ingeniera Agrónoma
Fe y Alegría 18, Sullana
(Promoción 2006)

¿Lo mejor que te dio Fe y Alegría?

Los valores y la motivación para superarme. Aprendí que, con esfuerzo, puedo lograr mis metas. Algo que valoro mucho es que dentro del mismo colegio nos formaban con una carrera técnica. Además, teníamos la oportunidad de desarrollarnos en actividades extracurriculares, como la radio Alegría y el grupo de canto, entre otras, lo que nos permitió descubrir y potenciar nuestros talentos.

¿Qué es lo que más recuerdas de tu I.E.?

Son muchos los recuerdos que vienen a mi mente. Recuerdo especialmente cuando trabajábamos en grupo, compartíamos opiniones y participábamos en debates dentro del aula. Estas experiencias nos ayudaron a expresarnos y a respetar distintos puntos de vista. Valoro que mi institución no solo enseñaba para el momento, sino para la vida. Muchos de mis compañeros que no continuaron estudios superiores lograron desarrollarse gracias a la formación técnica recibida. En mi caso, haber aprendido costura y confección me dejó una habilidad que hasta hoy valoro y que espero seguir desarrollando.

Mi granito de arena

Considero que somos el reflejo de las enseñanzas que recibimos en el hogar, la comunidad y la escuela. Estos espacios son fundamentales en nuestra formación. En mi día a día, procuro ser una mejor ciudadana, superarme profesionalmente y cumplir las metas que me propongo. Sé que no soy perfecta, pero me esfuerzo constantemente por crecer y dar lo mejor de mí. Me gustaría ser un referente positivo para las y los jóvenes que, como yo en su momento, tienen sueños por alcanzar. Creo firmemente que, con esfuerzo, disciplina y constancia, todo es posible. Desde mi espacio, apporto con trabajo, compromiso y el deseo permanente de seguir construyendo y construyéndome.



Bartolo Quiaco

Técnico en Producción
Agropecuaria
IESTP Fe y Alegría 74
Santa María de Nieva, Amazonas
(Promoción 2024)

¿Lo mejor que te dio Fe y Alegría?

Tengo mucho que agradecer a Fe y Alegría. En primer lugar, me brindaron oportunidades fundamentales como la residencia estudiantil: conté con un espacio digno para vivir, un comedor, una sala de cómputo y condiciones adecuadas para estudiar. También valoro profundamente el acompañamiento de docentes y de las hermanas de la institución, quienes estuvieron presentes en distintas etapas de mi vida y en mi crecimiento profesional. Pero, sobre todo, lo más importante que me llevo es la formación integral: no solo en conocimientos, sino también en valores que perduran para toda la vida.

¿Docentes que recuerdes?

Recuerdo con mucho aprecio a mi maestro Ysidoro Jaén, docente de la especialidad de Producción Agropecuaria, quien compartía constantemente sus experiencias y nos enseñaba sobre el cuidado del medio ambiente. También tengo gratos recuerdos del profesor Richard Orrego, quien nos orientaba con sus consejos de vida. Asimismo, agradezco a la hermana Vilma, quien siempre me motivaba a superarme y a ser un referente positivo en mi comunidad.

Mi granito de arena

Actualmente trabajo en la empresa Farmacias Peruanas, dedicada a la distribución de medicamentos a nivel nacional. Desde mi rol, procuro promover prácticas relacionadas con el cuidado del medio ambiente y la salud de las personas y animales. Además, en mi comunidad desarrollo un pequeño emprendimiento de cultivo de plátano, impulsado con el apoyo del Instituto Fe y Alegría 74. Este proyecto tiene un enfoque de economía circular, orientado a reducir la contaminación y generar valor para la comunidad, dando un aporte a la agricultura.

I.E. Fe y Alegría 45 - Arequipa implementa paneles solares

Con el objetivo de promover la sostenibilidad, se inauguró un sistema de paneles solares en la I.E. Paola Frassinetti – Fe y Alegría 45, en Paucarpata (Arequipa), gracias a una alianza estratégica con la empresa Domotronic Smart Home S.A.C. Este proyecto no solo optimizará el consumo energético del plantel, sino que también fomentará una cultura ecológica en las y los estudiantes. La iniciativa marca el inicio de un plan progresivo para replicar el uso de energías limpias en más instituciones educativas de la jurisdicción, en línea con los desafíos del desarrollo sostenible.

Para Fe y Alegría del Perú, este logro se enmarca en la celebración de su 60.º aniversario y en la campaña “Siembra educación, cosecha esperanza”, que impulsa la siembra de más de 6,000 árboles en sus instituciones educativas y comunidades como una acción concreta de cuidado de la Casa Común.

¡Felicitaciones al Fe y Alegría 45!



El oasis sostenible creado por la comunidad de Fe y Alegría 25

En la I.E. Fe y Alegría 25 en San Juan de Lurigancho (Lima), la comunidad educativa reconoce con gratitud que la Casa Común es un don que requiere cuidado corresponsable mediante acciones diarias. Bajo esta premisa, el “Club de las Semillas” integrado por niños, niñas y adolescentes, con el acompañamiento de docentes y familias, cultivan vida con mucho entusiasmo, impulsando iniciativas de reciclaje y compostaje que transforman su entorno. Gracias a este esfuerzo colectivo, el antiguo cerro, dentro del colegio, ha florecido hasta convertirse en un vital “pulmonicito” para la comunidad. Allí, los árboles frutales no solo simbolizan la regeneración del entorno, sino también el fruto tangible de la constancia y la esperanza compartida.



Identidad
y Misión

Conversatorio

Normas legales en el marco de la protección del menor



Cesar Jauregui Herrera

Abogado, Delegado de
Prevención en la Compañía
de Jesús, Provincia del Perú.

Jueves 7
de mayo

7:00 p.m.

Transmisión
en vivo:

f LIVE
Fe y Alegría del Perú



Transformando vidas,
construyendo país

QUEDA UNA VUELTA

¿TE SUMAS AL EQUIPO?

Somos miles los que
ya decidimos

INVOLUCRARNOS.



**SÚMATE COMO
OBSERVADOR
ELECTORAL AL
VOLUNTARIADO,
¡INSCRÍBETE HOY!**